

HORA SEXTA EN SAN JUAN DE LA PEÑA

22 de marzo de 1071 y de 2021

950.^º aniversario de la implantación
del rito romano en el

Monasterio de San Juan de la Peña



22 de marzo de 2021

HORA SEXTA EN SAN JUAN DE LA PEÑA

**950.^º aniversario de la implantación del rito romano en el
Monasterio de San Juan de la Peña**

22 de marzo de 1071 y de 2021

Introducción del Hermano Mayor

Texto de la Crónica de San Juan de la Peña

“[...] Et tunc intravit lex romana in Sanctum Iohannem de la Penya, XI^º. kalendas aprilis, secunda septimana quadragessime, feria III, **hora prima et tertia fuit toletana, hora sexta fuit romana**, anno Domini millessimo LXX^º. I^º. Et deinde fuit seruata lex romana”.

El mismo texto en romance con variantes mínimas en los **Anales toledanos I**

“Regnó el Rey D. Sancho Ramirez en Aragon, è en Rivagorça, è en Sobbarve, è vinieron Cardenales de Roma, embiados del Papa Aldebrando (Gregorio VII) è recibiólos en su Regno en paz, è pusieron y la ley Romana en el Monesterio de Sant Joan de la Peña. E en esse año regnò en XI. Kal. Aprilis la segunda sedmana, **Prima, e Tercia celebraron la ley Toledana, è en la Sexta dixerón la Romana**”.

REZO DE LA HORA SEXTA

Saludo

(De pie)

V/. En nombre de nuestro Señor Jesucristo, luz y paz.

R/. Demos gracias a Dios.

V/. El Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Himno [de la liturgia hispano-mozárabe]

(Todos)

Oh Dios creador de todas las cosas,
autor de la luz y el día,
purifica, buen Jesús, los corazones de todos tus fieles.
Que resplandezca, oh Cristo nuestro cuerpo que es tu habitáculo,
obra de tu diestra y cobijo del alma.
Y que tú mismo compraste
al precio de tu propia sangre y con tu muerte
voluntariamente aceptada ganaste las almas para Dios.
Alégrese la debilidad de nuestra carne
y también el hombre interior
de haber vencido las tinieblas de la noche
con el resplandor de la luz eterna.
Por la gracia de este día concédenos, Señor,
que disfrutemos sin tacha de tu perenne protección.
Gloria sea dada al Padre y a su único Hijo
con el Espíritu Santo Paráclito por los siglos de los siglos.

Salmodia

(Sentados)

Ant. “Por mi vida –oráculo del Señor-, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva”.

Salmo 18 B. Himno a Dios, autor de la ley

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante.

(A dos coros)

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es limpida
y da luz a los ojos.

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos.

Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila.

Aunque tu siervo vigila
para guardarlos con cuidado,
¿quién conoce sus faltas?
Absuélveme de lo que se me oculta.

Preserva a tu siervo de la arrogancia,
para que no me domine:
así quedaré libre e inocente
del gran pecado.

Que te agraden las palabras de mi boca,
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,
Señor, roca mía, redentor mío.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

I Salmo 7 Oración del justo calumniado

Señor, Dios mío, a ti me acojo,
líbrame de mis perseguidores y sálvame,
que no me atrapen como leones
y me desgarren sin remedio.

Señor, Dios mío: si soy culpable,
si hay crímenes en mis manos,
si he causado daño a mi amigo,
si he protegido a un opresor injusto,
que el enemigo me persiga y me alcance,
que me pisotee vivo por tierra,
apretando mi vientre contra el polvo.

Levántate, Señor, con tu ira,
álzate con furor contra mis adversarios,
acude, Dios mío, a defenderme
en el juicio que has convocado.

Que te rodee la asamblea de las naciones,
y pon tu asiento en lo más alto de ella.
El Señor es juez de los pueblos.

Júzgame, Señor, según mi justicia,
según la inocencia que hay en mí.
Cese la maldad de los culpables,
y apoya tú al inocente,
tú que sondeas el corazón y las entrañas,
tú, el Dios justo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

II

Mi escudo es Dios,
que salva a los rectos de corazón.
Dios es un juez justo,
Dios amenaza cada día:
si no se convierten, afilará su espada,
tensará el arco y apuntará.
Apunta sus armas mortíferas,
prepara sus flechas incendiarias.

Mirad: concibió el crimen, está preñado de maldad,
y da a luz el engaño.

Cavó y ahondó una fosa,
caiga en la fosa que hizo;
recaiga su maldad sobre su cabeza,
baje su violencia sobre su cráneo.

Yo daré gracias al Señor por su justicia,
tañendo para el nombre del Señor Altísimo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. “Por mi vida –oráculo del Señor-, no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva”.

Lectura breve [Jer 18,20b]

Acuérdate de cómo estuve en tu presencia, intercediendo en tu favor, para apartar de ellos tu enojo.

Homilía

Responsorio

V/. Aparta de mi pecado tu vista.

R/. Borra en mí toda culpa.

(De pie)

V/. Oremos.

Oh, Dios, por tu gracia inefable nos sentimos enriquecidos con toda bendición; haz que pasemos de la corrupción del hombre viejo a la novedad de la vida, de modo que nos preparemos para la gloria del reino celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Invocación a Santa María

Oración del Papa Francisco ante el coronavirus

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, o Virgen gloriosa y bendita.

Oración por los difuntos de este Monasterio y por todos

Escucha, Señor, nuestras súplicas y haz que tus siervos, que han salido de este mundo, monjes de este monasterio, quienes reposan en el Panteón Real, y tantos hermanos y hermanas nuestros, perdonados de sus pecados y libres de toda pena, gocen junto a ti la vida inmortal; y, cuando llegue el gran día de la resurrección y del premio, colócalos entre tus santos y elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Señor, + dales el descanso eterno.

R/. Y brille sobre ellos la luz eterna.

V/. Descansen en paz.

R/. Amén.

V/. Sus almas y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R/. Amén.

Bendición y conclusión

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

Canto hispano y gregoriano interpretado por la
SCHOLA CANTORUM PARADISI PORTAE
dirigida por Alberto Cebolla

Canto de entrada: “*Deus, miserere*”

Invocación a Santa María: “*Ave Maria*”

Oración por los difuntos: “*Subvenite, sancti Dei*”

Canto final: “*Indulgentiam postulamus*”

The musical score consists of two staves of Gregorian chant notation. The top staff is labeled "OF. VIII BOKS" and "Lc. 1, 28. 42". The bottom staff has a large letter "A" at the beginning. The lyrics are written below the notes in Spanish. The first section of lyrics is:

ve • Ma-ri- a,
grá- ti- a ple- na, Dó-
mi-nus te- cum: be-ne- di- cta tu in

The second section of lyrics is:

mú- li- e- ri- bus, et bene- di- ctus fru- ctus
ven- tris tu- i.

